

No será

Maura ha hecho bien pronunciando las palabras que ayer dijo acerca de sus propósitos en el problema naval. Teníamos derecho a exigir que el presidente del Consejo declarase explícitamente su opinión en este asunto. Cuando era ministro solamente, expuso su plan: creía el indispensable que la nación hiciera los esfuerzos oportunos para proveer de un considerable poder naval, buscando fórmulas que mantuviesen en pie la tantos años buscada y dichosamente conseguida nivelación de los presupuestos. Hoy tiene en sus manos toda la iniciativa del Gobierno del país, como su responsabilidad. ¿Qué hace? ¿Ratifica aquellas palabras? ¿Borrálas?

El presidente del Consejo ha cumplido con su deber esclareciendo toda incertidumbre; mantiene sus palabras de julio. El Gobierno del Sr. Maura pone al frente de sus proyectos la construcción de una escuadra. Ya lo saben las dos entidades a quienes importa principalmente: las Cámaras y el país. Gabinete, Parlamento y opinión, son los tres factores que han de entrar en la resolución de ese problema. Como la actitud del primero es conocida y los otros dos tienen ya formada su conciencia respecto del asunto, fíjese el Sr. Maura en la resolución de ese problema. Como la actitud del primero es conocida y los otros dos tienen ya formada su conciencia respecto del asunto, fíjese el Sr. Maura en la resolución de ese problema.

¿Quiéran las Cámaras escudarse? El señor Maura sabe que en su mayoría no. Salvo los republicanos—y entre ellos no todos—que prosiguen su intencionada política de halago a todos los instrumentos de fuerza, las minorías se han pronunciado contra la urgencia del proyecto de escuadra, estimando que ésta es la conclusión de otras promesas que aún no hemos sentido. Primero, la reconstitución económica del país, el florecimiento de la agricultura, la enseñanza popular y técnica, la reforma de los mecanismos administrativos sustituyendo su espíritu y transformando títilmente la función; después, en el orden de la jerarquía, aunque quizás a la par en el orden cronológico, la iniciación de una política internacional bien determinada que establezca las aspiraciones posibles, los peligros probables y las necesidades evidentes; en último término, como el corolario de esas afirmaciones, la restauración de nuestro poder naval.

No discutiremos ahora las razones que militan a favor y en contra de la impaciencia o el aplazamiento. Llegará su día, y si el Sr. Maura está en disposición de cumplir su oferta, las Cortes discutirán ese asunto, y la Prensa y la opinión llevarán al debate sus ansias y sus convencimientos. No basta ahora con puntualizar los respectivos estados de ánimos. Y si las minorías están en contra del proyecto del Sr. Maura, ¿con quién cuenta éste para realizarlo? ¿Con la mayoría?

Sabe el presidente del Consejo que las actuales huestes conservadoras, fieles a su tradicional significación de defensa y garantía de las fuerzas económicas nacionales, repudian todo esfuerzo que suponga un desequilibrio para rehacer el siempre menguado poder naval español. Esta aspiración es un injerto practicado en el partido conservador y en el ánimo de su débil jefe Sr. Silvela por su apremiante aliado el Sr. Maura. Mas apenas podrá relieves y pudo poner en los ánimos adversos inquietud e incertidumbre, se levantó bandera contra él en el seno de la misma conjunción.

El Gabinete Silvela, robusto por contener al jefe del partido y al Sr. Maura juntamente, cayó porque no fué posible, ni persuadir a los elementos contrarios a esa iniciativa, ni vencerlos. Frente a ella tomó posiciones recogiendo el sentir de buen número de sus correligionarios y el latido de la opinión del Sr. Villaverde. Silvela declaró poco después que se retiraba de la vida pública porque sus ilusiones de engrandecimiento no encontraban ambiente propicio en el país. ¿Es que la situación de las cosas ha cambiado? El Sr. Maura, no necesita para desempeñar el Poder apoyarse en los mismos elementos que apoyaban al Sr. Silvela? ¿Cuenta ahora con el concurso de los irreductibles? ¿Se han acrecentado sus fuerzas hasta tal punto que pueda desdeñar la hostilidad de los discrepantes? ¿Han ganado en eficacia sus razones, o en evidencia la indispensabilidad de construir buques a toda costa?

No; parte considerable de los conservadores no segunda ahora, como no secundaba hace meses, estos propósitos del elemento malleable. Parlamentariamente, el Sr. Maura no tiene fuerzas para llevar adelante esas arrogancias. ¿Dónde buscará las fuerzas? ¿En el país? El país no quiere gastar dinero en escuadra; y no es sólo aquella parte humilde de la opinión, de la que pudiera decirse que desconoce el peso de los destinos históricos de nuestra raza, sino las clases directrices, la flor intelectual de nuestro pueblo, clases a quienes hay que reconocer una colaboración importante en el Gobierno efectivo de la patria.

Tiene, pues, que contar con sus propias fuerzas, porque no pretenderá aliar a la Corona con sus personales arrogancias. Para ir contra el Parlamento y el pueblo. Y así hecho el anuncio, sin otro apoyo que el que puede prestarle el Sr. Maura, constituye un reto lanzado desde el banquillo azul al Sr. Villaverde y a la opinión. ¿Tranquilizase los productores, los contribuyentes; aquilones cuantos tienen prestados sus ahorros al Tesoro y ven bajar su dinero cuando sube Maura y que el Sr. presidente del Consejo sabe que no se lanzará a la mar porque necesita franquear dos obstáculos graves: el Sr. Villaverde primero, la opinión después.

Sus palabras no son más que un desafío; su actitud no constituye más que otro episodio de su lucha por la jefatura del partido conservador. A los aspirantes menudos los desdena; el único considerable es el Sr. Villaverde; quiere vencerle el señor Maura en el terreno donde él fué vencido. Es simplemente un reto: hay que aceptarlo. Luche el Sr. Villaverde; y, triunfo o pierda, la opinión puede estar tranquila. Le basta con repetir frente al proyecto de escuadra una sola afirmación que resume su estado de conciencia: «No será».

Algunas cabras de la raza de Angora tienen un pelo tan sumamente fino, que es realmente un negocio tener unas cuantas cabezas de esta clase de ganado. En Angora preparan todos los años cerca de un millón de kilogramos de balas de pelo, que representan un valor de cinco millones de pesetas.

A través del mundo

Entre las plazas de mayores dimensiones en las capitales europeas, puede considerarse el Campo de Marte, en París, que tiene 112.000 metros cuadrados de superficie, y la Plaza Real, de Berlín, que ocupa 100.000.

En Sumatra el viento designa el tiempo que una viuda debe permanecer sin contraer nuevas nupcias.

Apenas muere el marido, la viuda planta a la puerta un mástil con una bandera.

Mientras permanece intacta, tiene la mujer obligación de ser fiel a la memoria del difunto; pero apenas el aire hace un desgarrón en el trapo, puede aceptar al primer hombre que se encuentre en disposición de que, en su tiempo, le planten otra bandera.

La idea de un aparato submarino metálico proviene de dos frailes de la Orden de Mínimos, y uno de ellos, el padre Marsene, fué el primero en aconsejar se diese a las embarcaciones de esta clase la forma de lanzadera para facilitar sus movimientos, asemejándolos a un pez.

Más de un lector se sorprenderá seguramente al enterarse de que según Aristides, Alejandro Magno empleó aparatos submarinos contra Tiro 332 años antes de la Era cristiana.

En 1750 de nuestra Era se hicieron ensayos en Telemida; en España también, por el año 1530, lo hizo Blasco de Garay, los cuales trajeron la atención del emperador Don Carlos; pero tanto de éstos como del anterior no se tienen noticias detalladas, por cuya razón, aunque se considera como principio de la navegación submarina, es de suponer que se trataba de escafandras o cosa parecida.

El célebre filósofo Augusto Comte, el creador de la religión llamada positivista, dividió el año en trece meses, dándole los siguientes nombres: Moisés, Homero, Aristóteles, Arquímedes, César, San Pedro, Carlomagno, Dante, Gutenberg, Shakespeare, Descartes, Federico y Bidos.

Durante su última travesía nocturna encontró el pagueote que hace el servicio de correos entre Calais y Dover un espesísimo banco de sardinas que avanzaba en columna desde el mar del Norte al Canal de la Mancha.

Tan espeso era, que casi interceptó el funcionamiento de las hélices, viéndose obligado a reparar averías cuando llegó al puerto.

La moneda, tal cual nosotros la entendemos, no es conocida en la isla de Giji.

Allí se emplean para las transacciones los dientes de ballena, pintándolos de color blanco y encarnado, constituyendo dos clases de valores.

En algunas partes de Rusia existen aún costumbres muy antiguas y curiosas en las bodas. Una de ellas es la de que el novio y la novia, en el momento en que penetran en la iglesia, echan a correr desprecipitadamente hacia el altar, porque existe la creencia de que el cónyuge que primera coloca el pie en el altar será el que domine en la casa.

POR NO GANAR UNA CARRERA

EL KRONPRINZ ARRESTADO

El príncipe real de Alemania, gran aficionado a toda clase de sports, tomó hace pocos días parte—en el curso de una serie de carreras organizadas por la Sociedad hípica de oficiales—en un Steeple-chase.

Después de reñida lucha llegó en segundo lugar a la meta, encontrándose al día siguiente con la no muy agradable nueva de que por orden del emperador quedaba tres días arrestado en su cámara por haber tomado parte en una fiesta deportiva.

No es aventurado suponer que si el príncipe hubiese llegado el primero a la meta, no habría sufrido la corrección indicada; y dado el espíritu profundamente monárquico que reina entre los oficiales alemanes, la carrera del vencedor, que es teniente de la guardia y que ha sido tan poco cortésano que no se dejó batir por su futuro emperador, parece que será un poco comprometida.

Tales son, a lo menos, los juicios de los periódicos alemanes.

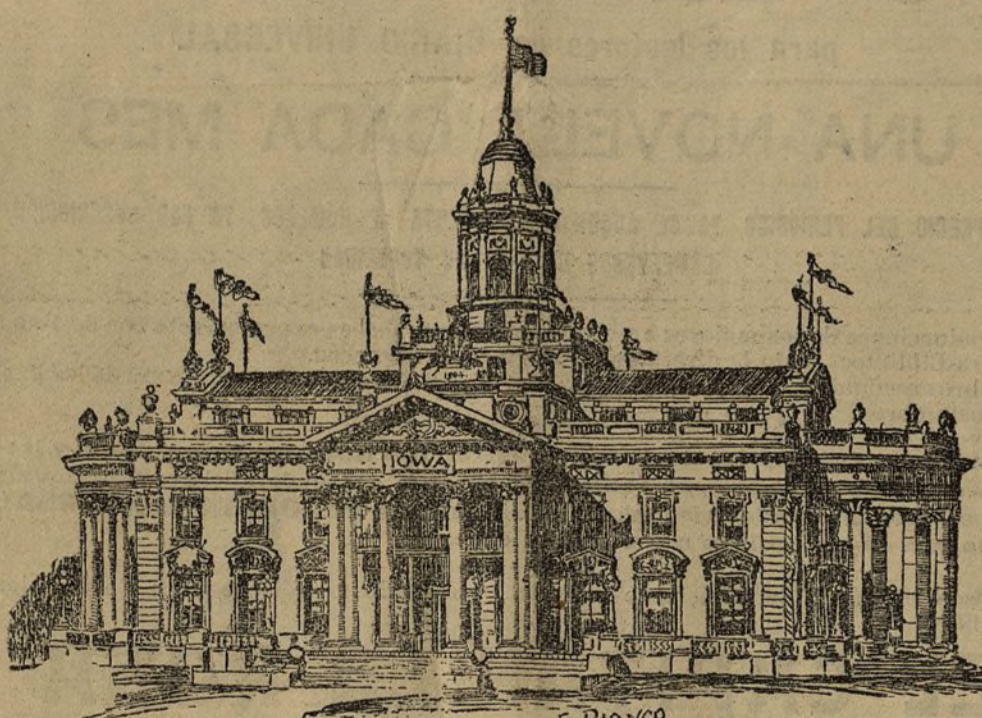
PERSONAJE CALDERONIANO

La escena ocurre en el despacho oficial del Sr. Maura.

El presidente del Consejo espera una visita de calidad. Desea conocer la situación política catalana, y muy especialmente el estado de Barcelona, campo donde estos últimos años ocurrieron tantos y tan diversos sucesos. Un respetable doctor vitalicio acude a satisfacer los deseos presidenciales. Habla con amargura, pero sin pasión; muestra cómo las torpezas de cinco años no fueron bastante poderosas para desarraigar los sentimientos de orden en el corazón de algunas clases sociales; señala el renacimiento de ideas y procedimientos conservadores entre buena parte de la juventud barcelonesa, alarmada ante la anarquía imperante en la gran ciudad; señala el avance de elementos destructores enseñoreados de la provincia; omite quejas personales; olvida rencillas; eleva palabra y pensamiento; casi llega a las alturas de patriotismo en que se cierne el actual jefe del Gobierno.

Este sonrió satisfecho, pero nada replicó. Los españoles interpretamos silencios por otorgamientos, y el personaje catalán, animado, prosigue: «Mis convencimientos ó historia me obligan a borrar recuerdos desdichados y desahogados, persecuciones manifestadas, desahogados amparados en la corte. Ante la gravedad de las circunstancias, en el puesto que me señale servirá al país ayudando a mi partido. Nada quiero; tengo asiento de por vida en el Senado; mis propios hermanos se retiraron de la política; mi concurso a la causa del orden es corolario de mi deber. Póngasenos en condiciones de lucha; llévense a algún proyecto de

LA EXPOSICIÓN DE SAN LUIS



Pabellón del Estado de Iowa.

Como pianista, de un talento extraordinario, se distinguen doña Elisa Baptista de Sousa Pedroso y doña Adelia Heinz.

Nunca Bach, Grieg y Schumann, imaginaron con tanta sujeción musical una interpretación más llena de sentimiento, más esmerada y más de acuerdo con la fiebre ardiente que las engendraron.

Digna también de mención es la distinguida y aventajada violoncelista doña Guillermina Suggia.

Tímida y graciosa, con un gran sentimiento artístico, parece poseer un fluido divino que se esparce por su bello

Vive consagrada al arte y estudia siempre con ardor insaciable.

Todas estas damas son el más bello ornamento de las reuniones aristocráticas del vecino reino, a cuya alta sociedad pertenecen, y nosotros honramos hoy a estas columnas presentándolas a las lectoras.

Siempre portuguesas y españolas nos hemos considerado como hermanas, y en esta ocasión, al presentar a estas damas, nos sentimos más unidas por los lazos de simpatía entre las lectoras.

Los jefes de ambos Estados y la galante y entusiasta acogida dispensada a nuestro joven monarca en su reciente visita.

CONDENADO A MUERTE

A pesar del notable informe del abogado defensor del célebre bandido Mamed Casanova, éste ha sido condenado a muerte por el Tribunal de la Gran Sala.

El jurado ha dictado veredicto de culpabilidad, y el tribunal de Derecho ha dictado sentencia de muerte.

La lectura del veredicto ha producido honda sensación en el público, y algunos amigos y partidarios del famoso criminal han reaccionado a los jurados por sus contestaciones a las preguntas formuladas en el veredicto.

Mamed escuchó la sentencia tranquilo, y hasta alguien lo oyó decir: «¿Conque a muerte, eh? Pues lo que es esta vez no me mata».

El defensor interpondrá recurso de casación.—Barreiro.

Arte y Letras

GÉRMENES MALDITOS, capitulo de drama.—Cómo mueren las vírgenes.—Camino del convento.—Narraciones.

El Sr. D. Miguel Zárraga, escritor segoviano, ha tenido la bondad, que le agradezco, de remitirme un pequeño volumen con las tres composiciones literarias que más arriba se citan.

He de decirle a mi amigo, en prueba de sinceridad, que no merezco la dedicación con que me honra, porque no soy grande, como él me estima, sino pequeño, humilde...

De su libro le diré que me lo he leído el prólogo hasta el fin honradamente, y que no creo, como él afirma, que ni Galdós, ni Benavente, se encuentren cobijados por nada ni por nadie, sino que, por el contrario, dichos escritores han podido decir, y hasta ahora han dicho, gracias a Dios, al público cuanto quisieron.

Tampoco estoy conforme con el Sr. Zárraga en lo de la guerra del público por la obra de falsos efectistas; lo que ocurre es que hoy todavía no gusta cierto género de literatura teatral, acaso por falta de educación en la masa, tal vez porque los que la cultivan olvidan de vez en cuando también de nuestro temperamento, más propenso al sentimiento que a la reflexión cuando ante la obra teatral se le coloca.

Y dicho esto, para que vea mi excelente amigo que le tomo en serio, como merecen sus felices aptitudes literarias, réstame sólo añadir que las tres composiciones de su libro me agradan a la inversa de como él las imprimió; es decir, primero la última, después la que va en segundo lugar, y en último término, la que figura al principio del libro.

Y como me falta tiempo y no me sobra espacio para demostraciones, que en este caso ostimo no son de interés, hago aquí punto diciéndole a mi amigo el Sr. D. Miguel de Zárraga:

—A su edad de usted todo es perdonable y aun plausible. Adelante, y mi enhorabuena por Gérmenes malditos.

LAS TORMENTAS DEL 48

Editado por la Revista de Infancia, acaba de publicar con el título que antecede un folleto muy interesante, el coronel D. Manuel Díaz y Rodríguez.

Trátase de una serie de artículos escritos por el autor, con el intento de complementar el estudio de aquella época de agitación política y de sublevaciones, que examina el ilustre Pérez Galdós en la primera novela de igual título a éste del folleto, con que da comienzo a la serie cuarta de sus interesantes Episodios Nacionales.

En opinión del Sr. Díaz y Rodríguez, Las tormentas del 48, de Pérez Galdós, en lo que se refiere a nuestra patria, no relata los sucesos de aquellos años, ni las causas y los motivos que determinaron aquellas algaradas políticas, en que el Ejército, por desgracia, tomó parte principalísima, tan al detalle como convendría, para deducir de ellos las necesarias enseñanzas; y encomiando en lo demás la labor de la interesante pluma de nuestro novelista, pasa el distinguido militar a exponer al pormenor aquellos episodios de nuestra historia.

Dicho el tema del folleto, casi huelga exponer que resulta atrayente su contenido, y más si se considera que el autor expone con claridad y narra con sencillez muy plausible los sucesos que menciona.

Las tormentas del 48 del Sr. Díaz y Rodríguez, es, por todo lo expuesto, un libro a cuya consulta acudirán cuantos quieran conocer uno de los períodos más accidentados de la vida nacional moderna de España, y tendrá acogida muy favorable de las personas estudiosas y cultas.

FELIX DE MONTEMAR

POR TELEGRAMA

por el autor, con el intento de complementar el estudio de aquella época de agitación política y de sublevaciones, que examina el ilustre Pérez Galdós en la primera novela de igual título a éste del folleto, con que da comienzo a la serie cuarta de sus interesantes Episodios Nacionales.

En opinión del Sr. Díaz y Rodríguez, Las tormentas del 48, de Pérez Galdós, en lo que se refiere a nuestra patria, no relata los sucesos de aquellos años, ni las causas y los motivos que determinaron aquellas algaradas políticas, en que el Ejército, por desgracia, tomó parte principalísima, tan al detalle como convendría, para deducir de ellos las necesarias enseñanzas; y encomiando en lo demás la labor de la interesante pluma de nuestro novelista, pasa el distinguido militar a exponer al pormenor aquellos episodios de nuestra historia.

Dicho el tema del folleto, casi huelga exponer que resulta atrayente su contenido, y más si se considera que el autor expone con claridad y narra con sencillez muy plausible los sucesos que menciona.

Las tormentas del 48 del Sr. Díaz y Rodríguez, es, por todo lo expuesto, un libro a cuya consulta acudirán cuantos quieran conocer uno de los períodos más accidentados de la vida nacional moderna de España, y tendrá acogida muy favorable de las personas estudiosas y cultas.

FELIX DE MONTEMAR

POR TELEGRAMA

LOS PESCADORES GALLEGOS

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ferrol 19 (8 m.)

Se reciben constantes quejas contra los buques extranjeros que se dedican en nuestras costas, abusando de la paciencia de los españoles, a la pesca dentro de las aguas jurisdiccionales, utilizando el funesto aparejo conocido por el bon.

Si se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

Se les deja que vayan a la miseria, dicen que no responden de que algún día ocurra un conflicto grave en el mar.

Se explican cómo se consiente que se destruyan los criaderos, y se cree que en poco tiempo se acabará la pesca si las autoridades no procuran evitarlo.

DE PARÍS

LA BRUJA

Tout passe, tout lasse... y Victoriano Sardou pasa y cansa.

Es ley inevitable la de quedarse los hombres, aun los más ilustres, y quizás éstos más que los otros, como petrificados en el ambiente de sus mejores años. Sólo varían en lo externo.

La levita de Sardou, su sombrero, su corbata, sus botinas y sus guantes, son de la última moda; pero el Sardou interior, el dramaturgo, se ha quedado en la moda; en su moda, en su modo de hacer veinticinco años, aquel que hizo escuela y que tuvo como su mejor representante en España a nuestro gran Serafi Pitarrá.

El mismo viene a decirlo en *interview* que publica algún periódico de hoy mismo: su drama estrenado anoche, *La Sorcière*, lo pensó hace doce ó catorce años. Lo mismo sería que lo hubiese pensado anteayer. Y la prueba está en que, habiéndolo pensado hace catorce años, él no ha advertido las variaciones que en todo ese tiempo han sufrido los gustos del público y las tendencias teatrales. Se ha fijado en la variación de las levitas y los sombreros, sin poner atención en los cambios que se han operado en los sentimientos y en las ideas. Los sombreros y los sastres no se petrifican; los autores dramáticos, los novelistas y los políticos, sí. Sardou continúa en lo que Sarcey llamó la edad de piedra de la literatura dramática.

La Sorcière es un dramón espantoso, que hasta aquí, pudiera resistirle el público de nuestro teatro de Novedades. Su título ya lo indica; su acción (en España y en tiempos de la Inquisición) lo romancha. Su trama es inocente: una mora que se enamora de un cristiano, noble caballero, quien después de haberle jurado eterno amor se casa con otra, con una dama cristiana de su alcurnia. Esta dama, antes de su boda, ha ido de ocultas a consultar un mal que padece (una especie de sonambulismo) con la mora de marras, que goza fama de curandera y bruja. Arreglásele de modo que hipnotiza a la novia, y mientras ésta duerme, subyuga ella de nuevo al noble castellano, y dispónese a huir juntos cuando les sorprende un familiar de la Santa.

Y ya tenemos al Tribunal de la Santa ejerciendo sus funciones en un subterráneo, como en el cuarto acto de *Aida*.

Preside el Tribunal el cardenal Jiménez, en el que Sardou quizás ha querido, con gran desconocimiento histórico, pintar a nuestro Cisneros.

La mora se sacrifica y se hace condenar con tal de salvar a su amante. Van a quemarla en la esquina de una calle, pues sabido es que era en las esquinas donde se quemaba a las gentes, cuando llega el padre de la novia, de aquella que quedó dormida, pidiendo a los padres por Dios y por todos los santos que despierte a su hija. Consiente la mora a cambio de que la dejen libre con su amante; pero cuando van a huir, los inquisidores azuzan al pueblo contra ellos, quienes, viéndose perdidos, rompen entre sus labios, con un beso, un pomito de veneno...

Y colorín, colorado...

Como Sardou no podrá ya cambiar, teatralmente, ni de levita ni de sombrero, gno es verdad que será mucho mejor que cuelgue su pluma en la espetera?

JUAN BARCO

CAUSA SENSACIONAL EN GRANADA

El crimen de la calle de la Gloria

JUICIO ORAL

TELEGRAMAS DE NUESTRO CORRESPONSAL

Sigue declarando la procesada

Granada 19 (8 m.)

Dice Antonia Samos que Diego se arrojó sobre la señora, y entonces la criada la cogió a ella por el pelo, cayendo ambas al suelo, donde lucharon un rato.

Durante aquellos momentos Diego mató a doña Pastora y la levantó a ella del suelo, matando también a la criada. Esta se incorporó en la agonía y la remató Diego con un cuchillo que buscó en la cocina, con el que cortó el cuello a la señora.

Dice que las alhajas y el dinero los cogió también Diego.

Continúa la declaración diciendo que mientras Diego comió el crimen ella estaba muerta de espanto, y repudió al criminal diciéndole que no tenía sangre de cristiano.

Terminada la declaración de Antonia, el fiscal leyó un cargo entre otros procesados. Ambos se niegan mutuamente, y como es natural, no se pueen de acuerdo.

SEGUNDA SESIÓN

Los procesados durmieron en la Audiencia para evitar el espectáculo de la piedra de ayer.

Continúa la prueba testifical con la declaración de Miguel Roldán, marido de la criada María Corpus, una de las víctimas.

Dice que no conoce a los procesados, y que la noche de autos llamó a la casa del crimen, y como no le abrieron lo comunicó a la policía. No dice nada que tenga interés.

No se oyó lo que dice el testigo Fernando Caro, y después de éste declara José Roldán, hijo de la criada asesinada. Describe, llorando, la posición en que estaba el cadáver de su madre, y el público muestra por él grandes simpatías.

Desfilan otros testigos, cuyas declaraciones no tienen importancia, y aparece Manuel Rodríguez, que es sereno.

Dice que llamó, y como no contestaron, avisó a la policía.

José Fernández, carbonero, dice que aquel día estuvo la criada en su casa a las doce a comprar carbón, dejó el conchazo y no volvió más.

Refiere que doña Pastora era rara y muy económica.

Otros cinco testigos que declaran después no hacen revelación alguna de importancia. Miguel Alderete, vecino de la casa del crimen, oyó llamar, abrir y cerrar la puerta, y decir doña Pastora:—Aquí no hay más señora, rita que yo.—E inmediatamente después se oyó un fuerte golpe.

Dice que doña Pastora era rara por efecto de una enfermedad que padece; que casi nadie entraba en la casa, y muchas compras las hacía por el balcón, valiéndose de una cuerda y una cesta.

Se suspende la sesión

Después de quince minutos de descanso, se vuelve a reanudar la sesión, y desfilan varios testigos, cuyas declaraciones carecen de interés.

«Declara el relojero que compró a Antonia Samos el reloj robado, y reconoce a la procesada y a la alhaja».

«Después declara Antonio Saez de Mendoza, marido de la procesada. Hace una larga declaración y afirma que Diego Serrano, amante de su mujer, le perseguía intentando matarle, y que una vez le dio una paliza, hirándole en otras cuatro ocasiones e intentando muchas veces agredirla».

Añade que su mujer, mientras vivió con él, fue buena».

Después de otras declaraciones insignificantes declara el dueño del ventorrillo El Paraíso y tres sujetos más, que vieron la noche del crimen a Diego y Antonia que enseñaban el reloj robado y hacían alarde de poseer dinero».

A las seis se suspendió la sesión.

MONTALVO

AGRICULTURA E INDUSTRIA

LA LEY DE ALCOHOLES

Otra vez vuelve a mover los ánimos de los labradores e industriales la cuestión de los alcoholes. Es una prueba más de la verdad que encierran aquellas comentadas palabras de Silvela: «El país sólo se ocupa de intereses materiales».

Casi a la vez llegan a mis manos dos importantes documentos sobre la materia: uno es razonada instancia que el pueblo de Tomelloso dirige a las Cortes; el otro es un documentado folleto que el Instituto agrícola catalán de San Isidro dirige al ministro de Agricultura.

Por qué este movimiento de opinión? Porque la ley de alcoholes que está sometida a las Cortes, que debe discutirse pronto, si se cumplen ciertos ofrecimientos que patrocina el Sr. Rodríguez San Pedro, autor del proyecto cuando fue ministro de Hacienda, afecta a muy grandes intereses nacionales, puede herir de muerte o dar vida a riqueza cuantiosa. Y los intereses materiales se perciben prestamente a la defensa.

Veamos lo que piden los directamente interesados en la cuestión:

Tomelloso es uno de los pueblos más importantes de la Mancha. La industria alcohólica, mejor aún, la destilación de aguardientes, supone una riqueza de capital importante. Tomelloso cree ver amenazada de muerte esa industria, esa riqueza, eso que es parte principal de su vida económica con la ley de alcoholes, y pide:

«1.ª Sustener como mínimo el derecho diferencial vigente entre el alcohol vínic y el industrial.

2.ª Aceptar únicamente como tributación para el primero la cantidad calculada que representen las patentes de fabricación, transformadas en un impuesto directo por el alcohol que se produzca.

3.ª Anular la excepción que el proyecto del Sr. Rodríguez San Pedro señala a favor del alcohol desnaturalizado, hasta tanto que la ciencia y la economía, o las posibles transformaciones de la producción vinícola, aconsejen sus aplicaciones en España».

Tales son las conclusiones que suscribe el pueblo de Tomelloso; conclusiones dignas de atención y merecedoras de ser tenidas en cuenta, especialmente la primera y la segunda.

La viticultura, muy combatida y decadente por causas múltiples, necesita en muchos casos el recurso de la destilación. Así se defiende en muchas partes de mayores ruinas.

Pero el alcohol vínic no puede, no podrá luchar nunca en precio con el alcohol industrial, y para sostener la competencia, para no ir a la ruina, necesita protección decidida. Esa protección puede tomar dos formas:

1.ª Que se imponga al alcohol industrial un fuerte derecho diferencial sobre el alcohol vínic, como piden los vecinos de Tomelloso.

2.ª Que todo alcohol industrial sea impropiablemente, necesariamente inutilizable para la bebida, reservando esa aplicación al alcohol vínic; solución que ha sostenido en estas mismas columnas del DIARIO UNIVERSAL, y que me parece más conveniente y eficaz para la agricultura.

Por esta razón no encontrará eco la tercera de las peticiones que he copiado, es decir, la persecución del alcohol desnaturalizado. La ciencia, la industria, la economía, han demostrado que el alcohol es fuente de calor y de luz; que tiene grandes aplicaciones industriales como origen de energía; que puede sustituir al petróleo, como ocurre en Alemania. Esto es un hecho probado; esto no lo discute ya nadie que haya estudiado el asunto. Por eso y para eso el alcohol desnaturalizado debe ser completamente libre del impuesto.

La viticultura necesita en España que el alcohol vínic tenga el mercado de bebidas. Con eso tiene bastante protección. Para encabezar vinos y para fabricar licores hace falta alcohol. Procédase de modo que no pueda aplicarse a esos usos alcohol industrial; resérvese en absoluto para el alcohol vínic ese importantísimo mercado, y se habrá dado el paso más valiente, más decisivo, más práctico, más eficaz para proteger los intereses de Tomelloso y de otros pueblos que destilan vino.

Tienen derecho indiscutible a esa protección. Pero ocurre preguntar: ¿es medio único de lograrla la forma que proponen? Mucho puede hacer el derecho diferencial, pero en modo alguno debe afectar al alcohol desnaturalizado.

También el Instituto agrícola catalán, en el otro documento a que he aludido, se preocupa de esta protección al alcohol vínic, pero atiende a las necesidades industriales y llega a conclusiones muy distintas. Véanse concretadas y casi razonadas en los siguientes párrafos:

Nos parece indudable—dice—que para reforzar vinos y para licores se ha de conservar al alcohol vínic el lugar que se ha conquistado.

Por otra parte, como combustible, para fabricación de barritas, y para otras industrias, necesitamos alcohol barato, lo más barato posible, y esto sólo no lo puede dar la destilación de féculas, melazas y otros frutos que no sean la uva.

Para que cada alcohol conserve su empleo propio, imponeríamos la cuota única de 50 pesetas por hectolitro a los alcoholes industriales, que, pasando de 65° centesimales, no fuesen desnaturalizados, y se exportara libremente no teniendo que ser soportada más que por los rectificadores o poseedores

de fábricas de alcohol industrial de graduación superior a 65°.

Con esta medida, los alcoholes industriales inferiores a los 65° no se utilizarían como bebida, porque sus aceites esenciales los hacen ya inútiles para tal objeto. Los de graduación superior serían desnaturalizados, o pagarían la cuota de 50 pesetas.

En consecuencia, pide el Instituto agrícola catalán:

1.ª Destilación libre, sin más impuesto que la cuota industrial para el alcohol vínic, sea cualquiera su graduación.

2.ª Destilación libre, en las mismas condiciones, para el alcohol industrial desnaturalizado o para aquellos alcoholes industriales inferiores a 65° grados, porque los considera ya como impropios para la bebida.

3.ª Impuesto de 50 pesetas por hectolitro para los alcoholes industriales superiores a 65° grados.

En estas conclusiones no hay más que un punto discutible. Los alcoholes industriales inferiores a 65°, ¿pueden considerarse como absolutamente impropios para la bebida? Esa condición, garantiza suficientemente los intereses agrícolas? He aquí la duda. Si existiera esa garantía me parecería solución aceptable la que propone el Instituto.

De todas suertes, importa mucho meditar las peticiones copiadas, y dejar sentadas estas conclusiones fundamentales:

1.ª La ley de alcoholes no tiene una significación meramente fiscal, sino que afecta a importantísimos intereses agrícolas, y debe ser discutida seriamente. Pensar solamente en recaudar unos cuantos millones por el impuesto, sería un disparate.

2.ª La ley de alcoholes ha de atender a dos necesidades perentorias, que son: proteger la destilación vinica actual y favorecer la producción de alcohol industrial barattísimo, a condición de que sea absolutamente inutilizable para la bebida.

Con estas condiciones se atenderá a un importantísimo ramo de la riqueza y se resolverá un problema verdaderamente nacional.

F. DE CARVIC

La España nueva

El pueblo no es el que ha construido el mundo contra las olas, sino el que pueden llevar a él sus naves.

MONTA (Congreso Hispano-Americano de 1902).

Ha regresado de América la comisión 4.ª Embajada comercial que salió de Barcelona en Septiembre último.

Sean bienvenidos los emisarios de la España industrial, vanguardia del ejército pacífico que quiere rodear y conquistar las plazas perdidas llevando por armas muestras y catálogos, y trayendo por resultado de su reconocimiento explorador noticias de las costumbres y gustos de aquel país y muestras de lo que la España puede hacer en otros países.

Vienen a Madrid y merecen ser recibidos con amor por la patria, necesitada de tales servicios.

Oídos con interés, porque sus impresiones serán base para la campaña comercial que ha de ventilarse el porvenir de nuestros hijos.

La Prensa ha publicado noticias del itinerario seguido por esa comisión y del entusiasmo con que han recibido en la América española.

El Gobierno argentino ha fundido el entusiasmo oficial con el de los particulares, y entre unos y otros han puesto los elementos a la obra magna del engrandecimiento de España, que sólo por ese camino puede conseguirse, porque, si sirven la fuerza y las armas para conquistar un país que las tenga inferiores, no bastan solas para mantener su eterna dominación.

El dominio se tiene y mantiene por medio de las buenas relaciones comerciales, y aquel donde predominan la moneda y el idioma de Alemania, alemán será en su vida económica, y así sucede en las islas Carolinas cuando nos otros creíamos ser sus dueños.

Pasó a la historia aquella época aventurera, que tan bien cuadraba al espíritu de nuestros abuelos, y las naciones procuran combinar a *Mercureio* y *Marle*. Ya Napoleón no podría menospreciar a Inglaterra llamándola pueblo de tenderos.

La vida y fuerza de un país se regula por sus productos y cambios internacionales, que tienen dormidos o atrofiados esas manifestaciones de vida nacional, está enfermo de irremediable dolencia. España despierta de su letargo y comprende que el camino necesario para curar sus dolencias, ¿qué más perdure en él?

La creación del ministerio de Agricultura, Industria y Comercio, la importancia que el Estado le concede, el estímulo que concede a los estudios y trabajos de esos ramos, el entusiasmo con que los hombres de las clases acomodadas van entrando en las empresas industriales y mercantiles y cambian la toga de la capta por la blusa o el biril; los nobles, estampando en las etiquetas y marcas de sus productos los escudos y blasones que antes bordaban en las banderas de sus menadas, son avanzadas de un renacimiento necesario.

La Unión Ibero-Americana, donde se van agrupando hombres de talla de todos los partidos, suma todas las energías de que dispone, y dirige sus esfuerzos colectivos hacia el logro de ese postivo engrandecimiento, que será un hecho cuando el Atlántico, borrando las fronteras de los pueblos de nuestra raza, sea una vía de constante comunicación entre ellos.

La vida y fuerza de un país se regula por sus productos y cambios internacionales, que tienen dormidos o atrofiados esas manifestaciones de vida nacional, está enfermo de irremediable dolencia. España despierta de su letargo y comprende que el camino necesario para curar sus dolencias, ¿qué más perdure en él?

F. PÉREZ FERNÁNDEZ

NOTICIAS POR TELEGAFO

DEL EXTRANJERO

Sobida del algaón. Contra Roosevelt.

El asunto Dreyfus

París 19 (10,25 m.).

En Manchester ha producido gran pánico la subida de 10 enteros en el algodón.

Se ha descubierto un complot contra el presidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt.

La comisión consultiva en el asunto Dreyfus dictaminará en el sentido de que se admita la revisión.

BARCO

Regreso de la escuadrilla

Lisboa 18 (12,5 t.). Han zarpa hoy del Tajo los buques de guerra españoles Carlos V, Cardenal Cisneros y Audaz.

Nuevo Gabinete

Atenas 18.—Se ha constituido el nuevo Gabinete, encargándose al Sr. Theotokis de la Presidencia y cartera del Interior; Stimopoulou, de Hacienda; Romano, de Negocios extranjeros, y Smolenski, de Guerra.

En la Cámara francesa

París 18.—El presidente del Gabinete señor Combes presenta un proyecto de ley prohibiendo la enseñanza congregacionista.

A pesar de la oposición de la derecha, el proyecto pasa a la comisión de enseñanza, cuya mayoría es ministerial.

La Cámara francesa por 352 votos contra 225, a pesar de las observaciones del Sr. Combes, la urgencia en favor de la proposición Mirman suprimiendo todas las condecoraciones.

Una noticia de sensacional

Londres 19.—El periódico The Daily Express pretende en su edición de hoy que los comandantes y oficiales de los torpederos de estación en Portsmouth y Devonport acaban de recibir órdenes secretas del Gobierno inglés para estar dispuestos a movilizarse y a hacerse a la mar inmediatamente.

La noticia ha producido impresión, y es muy comentada.—Fabra.

DE PROVINCIAS

Elecciones navales

Palma 19 (8,25 m.).—Como ya telegrafié, la Comisión provincial se ha ocupado ayer de las reclamaciones interpuestas por los vecinos de La Puebla pidiendo la nulidad de las elecciones municipales últimas.

Después de discutirse ampliamente, la Comisión acordó por unanimidad declarar la nulidad solicitada, prevaleciendo así el recurso de los liberales.

La misma Comisión declaró igualmente la nulidad de las elecciones de San Lorenzo.—Vives.

Detalles de un crimen. Degradación

Orense 19 (8,40 m.).—Transmito nuevos detalles del horrible crimen de Viana.

El cadáver apareció mutilado, con dos tremendos machazos en la cabeza.

Se ha podido comprobar que el móvil del crimen fue el robo.

El asesinado debió cometerse el día 10; las aguas del fuerte temporal que ha reinado arrastraron el cadáver a gran distancia del sitio en que se cometió el delito.

Se ignora quiénes sean los autores.

Para adquirir noticias precisas salieron en un carruaje varias personas. Al regresar se desbocó el caballo, rodando el carruaje por un terraplén de siete metros de altura, quedando destruido y el caballo muerto.

De los viajeros resultaron varios heridos y contusos.—Néira.

Ladrones en cuadrilla

Zaragoza 19 (10,5 m.).—La guardia civil de Trastago ha detenido a un sujeto llamado Pascual Lafuente, autor de un robo cometido en el mes de Septiembre último; el detenido ha declarado que estaba de acuerdo con cuatro vecinos de Fuenlejalón para cometer varios robos en casas de ricos propietarios.

También se ha declarado autor de varios robos cometidos con ayuda de otras personas, y ha denunciado a los individuos que en el pueblo de Cobos extrangularon a una anciana.

Han sido detenidos los denunciados.

Se cree haber hallado con tal motivo a los autores de tantos robos y crímenes que en pocos meses se han cometido en esta provincia.

Se esperan importantes declaraciones de los detenidos.

Estos estaban bien preparados para cometer los robos, pues se los han hallado escapas, cuerdas, gacetas y algunos otros útiles del oficio.

En Malanda ha detenido la guardia civil a Hilario Embid, autor del crimen cometido hace algunos días en la carretera de Alhama.

Ha declarado que en la feria de Berlanga perdió 28 duros que tenía, y no queriendo regresar a casa sin dinero para que su mujer no se incomodase, aguardó a la víctima y lo asedió diez punaladas, robándole después tres novallas que conducía.—Claudio.

Ladrones en cuadrilla

Lugo 19 (9,10 m.).—Según noticias que se reciben, no fue debido a un accidente la muerte de José Rivera, a quien se halló en la vía del ferrocarril creyéndose destruido por un tren.

Se trata de un crimen que ha producido gran indignación.

El Rivera murió en su domicilio de Guitiriz, a consecuencia de graves heridas recibidas en la cabeza.

De las diligencias practicadas por el juez de instrucción de Villadoba, resultó comprobado esto.

En el sombrero hallado cerca del cadáver se han podido apreciar varias roturas y manchas de sangre que corresponden a las heridas que infirió en la víctima en la cabeza.

Se han decretado dos prisiones: la del capataz de la vía y la de un compañero del muerto.

Estos colocaron, a lo que parece, el cadáver sobre los rieles para el tren al pasar. Lo destruyeron, borrando así las huellas del crimen.—García.

En pro de Salamanca. Las gestiones del señor Oliva

Salamanca 19 (8 m.).—Sigue elogiándose con entusiasmo a las importantes personalidades que han contribuido a que se resuelva favorablemente el asunto de esta Universidad.

Una de las personas que está siendo objeto de más entusiastas felicitaciones es el diputado por Béjar D. Nicolás Oliva, que ha perseguido con decidido propósito este asunto de tanto interés para Salamanca, secundando las gestiones de su amigo político el señor conde de Riquelme.

Continúa el entusiasmo general en esta población por haberse logrado lo que con tanto empeño se deseaba.—Real.

La EMBAJADA COMERCIAL

Recepción en el Ayuntamiento. Lo que dicen los comisionados

Cádiz 19 (9,25 t.).

Se ha celebrado en el Ayuntamiento un té en honor de la Embajada comercial que acaba de regresar de Buenos Aires, asistiendo muchas comisiones de los Centros y Sociedades más importantes de Cádiz y banqueros y comerciantes de esta plaza.

El Sr. García Cabezas, en nombre de la Cámara de Comercio, saludó a los comisionados, ponderando la importancia de los trabajos que han realizado y dándoles las gracias en nombre de Cádiz y de España entera.

Se pronunciaron otros discursos análogos, distinguiéndose D. Sebastián Martínez Pinillos, que defendió calurosamente la Unión Ibero-Americana.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Hablaron después los Sres. Raola y Zulueta, dando cuenta de sus trabajos en América. Dienen que España debe copiar de la Argentina el gran progreso que allí se observa para producir y exportar.

El Sr. Zulueta prometió presentar pronto a las Cortes un proyecto de ley que permita el intercambio de la Argentina y España.

Después de este acto he celebrado una entrevista con los comisionados, los cuales me dicen que en la Argentina es donde se aprecia el esfuerzo de la Compañía Transatlántica por mantener el comercio español, pero que necesita duplicar el servicio.

Algunos de los comisionados, que si no fuera por la Transatlántica no se vería la bandera española en los puertos de la América del Sur.

Hicieron otras manifestaciones encaminadas a demostrar la utilidad de la Compañía Transatlántica.

Creo también que es necesario fomentar la emigración de gente útil para trabajar en el campo, que es donde está la riqueza.

Los comisionados embarcaron esta mañana en la Reina María Cristina, continuando su viaje a Barcelona.—Mencheta.

CONSERVATORIO DE MÚSICA

LA CÁTEDRA DE ÓRGANO

Si nuestros informes no están equivocados, el pasado martes se reunió el Claustro de profesores del Conservatorio de Música y Declamación número de 10 de los 23 de 30 de que se compone, para proponer al ministro de Instrucción pública al profesor que debe ocupar interinamente la cátedra de órgano vacante por fallecimiento del que la desempeñaba; entre los pretendientes hay algunos muy conocidos y muy justamente reputados como organistas, por haber hecho y ganado varias oposiciones, haber sido jurados también en oposiciones y en concursos públicos, además de gozar justo nombre de compositores y otros títulos profesionales. Pues sin embargo de estos méritos, la mayoría de los 19 profesores que asistieron a la reunión, ha propuesto al ministro a uno cuyos principales

los méritos consisten en tener el primer premio de órgano de dicho Conservatorio, y el haber desempeñado el cargo de sustituto del propietario durante la enfermedad de éste, resultando a todas luces una diferencia muy grande de méritos entre el propuesto y aquellos. Si esto es así, no dudamos de la rectitud e imparcialidad del ministro, que, antes de resolver el asunto, procurará enterarse de lo que haya sobre lo que llevamos dicho, pidiendo las solicitudes de todos los pretendientes para examinarlas, pues no sería justo que triunfara la amistad personal de los proponentes sobre los verdaderos méritos.

Los estrenos

EN NOVEDADES

Los mineros

El Sr. Montells, autor del melodrama *Los mineros* estrenado anoche en Novedades, es, según cuentan sus amigos y conocidos, un terrible revolucionario; por eso, sin duda, y por las veces que habían hecho correr los pavos denunciando la virtud de los mineros, al fin, al verse molestado, el público del teatro de la calle de Toledo estaba anoche formado, casi en su totalidad, por republicanos militantes y agentes de policía, con o sin uniforme. Más que de estreno era aquel público de mitin, y si en la obra del Sr. Montells hubiera habido algo de lo que se anunció, es posible que la de ayer hubiese sido una noche de gran interés revolucionario y agentes parecían dispuestos a todo, y sólo faltó la chispa que había de hacer volar el polvorín. El Sr. Montells no dio chispas como autor dramático, y eso nos salvó anoche de la catástrofe. ¡Dios sea loado, y no fue poca nuestra fortuna!

Los autores que escriben para el teatro de la calle de Toledo no tienen, generalmente, el honor de conocer a su público más que de oídas; creen que basta para seducirle hablar a tonos y a locas de revolución, de aristocracias endiosadas y de «hijos del pueblo» oprimidos, y empleando ese patrocino consiguen éxito de relación, pero en obras tales no es fácil la intervención de los labradores y nadie se opone a ella; pero nada más; si quiera una regular entrada para la segunda representación.

Aquel público tiene más clara idea de la revolución de lo que parece; sabe que para revolucionarlo radical es necesario mirar siempre adelante y está enterado de que esos problemas del feudalismo, recalculados por los autores dramáticos con gorro frigio para dar sustancia al puchero, quedan resueltos hace unos días y han sido sustituidos por otros más áridos, más apremiantes y más complejos. El drama del Sr. Montells, reservado de un siglo ha, y lo que en él ocurre trae a los revolucionarios actuales completamente sin cuidado.

Si a eso se une una carencia casi absoluta de instinto dramático, un desconocimiento grande de la técnica dramática actual, se tendrán casi completas las razones de que el público que fué el primero en aplaudir no se le ocurra no conseguirlo sino pasar una mala noche. El teatro es evidentemente el arma más poderosa de propaganda revolucionaria; pero en manos del Sr. Montells no pasa de ser un cachorrillo inofensivo, cuando no contraproducente. El drama del Sr. Montells, en efecto, es de una calidad que merece la pena de tener en ridículo aquello mismo que parecen tener empeño en defender.

La interpretación fue digna de la obra: ésta, en primer término, estaba destestablemente repartida, y así resultó, por ejemplo, que el Sr. Hompanera hizo un papel contrario a sus condiciones, y que el Sr. Robles, no obstante haber sido el primer galán, resultó tan odioso en su papel como cuando, haciendo los segundos, es el traidor del melodrama. La señora Santoncha cantó más que de costumbre, y la señorita Rincón Gómez no encontró un momento de pasión. Sólo demostraron interés por el primer galán, la señorita y la señora Cairo, a quienes, por eso, sin duda, jamás reparten en aquel teatro sino emboladas de mayor cuanto.

Alejandro Miquis.

ROBO POR HIPNOTISMO

Un joyero de Versalles ha sido objeto de un robo por un nuevo procedimiento. Estando su mujer sola en el establecimiento se le presentó un caballero elegantemente vestido.

Pidió fuesen enseñadas varias alhajas, y cuando se halla en la mano una sortija, una turquesa brillante se la guardó tranquilamente, mirando a la dueña en forma tal—según su manifestación—que se encontró hipnotizada e imposibilidad de gritar: al ladrón, y únicamente se limitó a llamar a su marido.

Apareció éste, y creyendo se trataba de un juego, así hizo, mientras la mujer continuaba en la misma hipnotizada, mirando fijamente al comprador, pero sin articular palabra.

Esa encargó varias cosas, y se marchó tranquilamente.

Minutos después, la mujer recobró su libertad de espíritu, y manifestó a su esposo lo ocurrido a la policía.

Esa no ha podido encontrar al hábil ladrón, que ha sabido aplicar el hipnotismo para apoderarse de lo ajeno contra la voluntad y a presencia del dueño.

DISPOSICIONES MINISTERIALES

De Instrucción pública

Instrucción primaria.—Han sido nombrados maestros interinos: D. Juan Berzocana Paredes, de Zarza la Mayor (Salamanca); D. Gregorio González Rodríguez, de Nava del Rey (Valladolid); D. José Marchena García, de Ayamonte (Huelva); D. Gregorio Martínez Bazán, de Benavente (Zamora); doña Teresa Pamiés Bistch, de Horta (Barcelona); doña Isabel Romero Zumal, de Valverde del Camino (Huelva); D. Sebastián Rodríguez Tomás, de Estrocho de San Gines (Murcia); D. Luis Sánchez Alcázar, de Santiago de la Espada (Jaén); doña Lucía Pompeya del Río Peña, de Paredes de Nava (Palencia).

Se ha concedido rehabilitación para volver al Ministerio, al D. Casimiro Rosendo Rey, D. Francisco M. Ampudia Sánchez y D. Juan Francisco Bello Fernández.

Han sido nombrados: D. Luis Orts, auxiliar de la Escuela Normal Superior de maestros de Murcia, y D. José García Fernández, profesor provisional de Pedagogía, del Instituto general y técnico de Coruña.

En recurso interpuesto por D. Salvador Montosinos contra resolución del Rectorado de Valencia sobre nombramiento de maestro para la escuela de Argelita en concurso único, ha recaído acuerdo disponiendo que por el Rectorado se expida el segundo nombramiento para la citada escuela en favor del interesado si le correspondiere, o del concursante que reúna las condiciones legales al efecto.

Bellas Artes.—Para la cátedra de profesor numerario de Tecnología y Arquitectura legal vacante en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, que se ha de proveer por concurso, se han presentado los aspirantes D. Joaquín María Fernández y Menéndez Valdés y D. Joaquín Vasegoda y Vasegoda.

Consejo de Instrucción pública.—El Consejo de Instrucción pública ha propuesto los siguientes Tribunales de oposición:

Para la cátedra de Derecho civil de la Universidad de Zaragoza, D. Gumersindo de Azcárate, D. Felipe Sánchez Román, D. Matías Barrio y Mier, D. Cletio Troncoso, D. José Marcos, D. Eduardo de Hinojosa y D. Teodoro Gómez Herrero.

Para la de Anatomía y Topografía de la Facultad de Medicina de Santiago, D. Julián Calleja, D. Federico Olóz, D. Ramón Jiménez, D. Alfredo Rodríguez Vitoricos, D. Vicente

Sagarra, D. Luis Blanco y D. Luis González Bravo.

Para la de auxiliar de segundo grado de la sección de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, D. Mariano Viscasilla, D. Enrique Soms, D. José Alemany, D. Mario Daza de Campos, D. Ramón Menéndez Pidal, D. Miguel Asín y Palacios y D. Antonio González Garbín.

Para auxiliares de la Facultad de Farmacia de Madrid:

Primer grupo: D. Julián Casañas, D. Juan Ramón Gómez Ramo, D. Blas Lozano e Ibaiza, D. Germán Cerezo, D. Baldomero Bonet, don Apolinario Gredilla y D. Joaquín González Hidalgo.

Segundo grupo: D. Gabriel de la Puerta, don Baldomero Bonet, D. Joaquín Olmedilla, don Germán Cerezo, D. Ignacio González Martín, D. Victoriano García de la Cruz y D. Eugenio Piñeira.

Tercer grupo: D. José Rodríguez Carracedo, D. Blas Lozano, D. Joaquín Olmedilla, D. José Madrid Moreno, D. Eduardo Reyes, D. José Gómez Ocaña y D. Juan Yagis.

ESPECIALIDADES NUEVAS

UN MÉDICO PARA DUELOS

Nadie ha comprendido mejor que los médicos la importancia de la educación del trabajo: en último término, es una ley vital, y por eso sin duda son ellos los que mejor lo conocen y practican.

Así es que han multiplicado las especialidades hasta lo indecible, y en París, por haber de todo, hay ya hasta un médico especialista en duelos: no se puede llevar más lejos la especialización. Aquí no somos aún tan afortunados; pero todo llegará, y seguramente no se tardará a tener un pintoresco estilo, muchos encuentros sin que se vea obligado a habularlos del especialista y de su correspondiente neceser: hasta ahora tales descripciones están reservadas para el *Tempo*, de París.

Un redactor del gran periódico ha visitado al doctor D'Aumont, que es el especialista a los que referimos, y el doctor, sin faltar, naturalmente, al secreto profesional, le ha hecho confidencias muy interesantes; su larga práctica, porque D'Aumont ha asistido ya a 82 duelos, le ha hecho conocer multitud de figuras interesantes y presenciar escenas muy curiosas.

Primero relató el médico cómo había llegado a ser especialista.

«Debo esta especialidad—dijo— a mis relaciones en las salas de armas. Soy tirador, y desde niño he seguido a los buenos *anateurs* que conciben; nada tiene, pues, de extraño que mis amigos me elijan preferentemente cuando se ven obligados a ir al terreno. Por lo demás, claro es que todos los médicos saben lo necesario en tales casos.

«Pero el médico tirador conoce mejor los movimientos de la esgrima y puede juzgar mejor de los efectos de una herida en el tal o cual músculo. Tiene, pues, mayor autoridad para dar su opinión cuando el duelo debe terminar.

«Naturalmente. El adversario herido, no siendo grave la herida, no quiere nunca que el combate termine, y el médico le convence con más facilidad que el juez, y lo que en él ocurre trae a los revolucionarios actuales completamente sin cuidado.

«En primer término, que casi todos los que se batan demuestran en el terreno verdadero valor. Quizás han pasado mala noche y el miedo les ha visitado más de una vez; pero en el momento de la batalla, y cuando fatigados los dientes ni tiembla nada; todos tienen suficiente dominio sobre sí mismos. Hablo, naturalmente, de los que se batan por primera vez; los que tienen costumbre demuestran una sangre fría extraordinaria y manejan las armas como si estuvieran en la sala; realmente olvidan que las espadas tienen caracteres muy experimentados, pero ciegos también por la rabia, pierden pronto la noción del peligro y acometen furiosamente. Lo más curioso es ver cómo los que no saben tirar siguen al pie de la letra los consejos recibidos en su lección de duelo.

«Recuerdo un encuentro de dos jóvenes estudiantes, dos niños que se batían por primera vez. Uno de ellos tiraba, conocía la esgrima, y avanzaba paso a paso, con regularidad automática; el otro rompía sin cesar, y así llegó pronto a una barrera, a la que tocaba con la mano izquierda, puesto a saltar como un torero, cayendo del toro. Le habían aconsejado tender el brazo y romper siempre, y él

de cuarta clase, a D. Ramón Gayoso Arias; de Villar del Arzobispo, de cuarta categoría, a D. Enrique García Herreros; de Negreira, de cuarta clase, a D. José Torre Anel; de Cañete, de cuarta categoría, a D. José Balbena; de Montero, de cuarta clase, a D. Antonio Hernández Pérez; de Torrecilla de Cameros, de cuarta clase, a D. Luis González Aracil; de Grañón, de cuarta categoría, a don Nicolás Muñoz Prada; de Puerto de Arce, de cuarta clase, a D. Antonio Rave Ruiz, y de Fonsgarada, de cuarta categoría, a D. Aurelio Delgado Alcañal; los cuales figuran en el escalafón del Cuerpo de aspirantes a registros con los números del 1 al 10 inclusive.

ECOS DEL VATICANO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Descontento de la Argentina hacia el Gobierno italiano. Los estudiantes de Lengua española en la Comisión en la Embajada de Austria en honor de Merry del Val. La cuestión del Nobis nominavit.

De Buenos Aires dicen que en toda la República Argentina reina vivo descontento contra el Gobierno italiano por no haber éste cumplido la promesa de instituir cátedras de Lengua española en algunas escuelas italianas. Los argentinos amenazan con suprimir la enseñanza del italiano en las escuelas de la República, en las cuales es obligatoria dicha enseñanza.

Parece que el nuevo ministro de Estado Sr. Tittoni, de acuerdo con el de Instrucción pública, Sr. Orlando, quiere poner remedio al inconveniente, instituyendo por de pronto dos cátedras de español, una en la Universidad de Roma y otra en la Escuela comercial, también de Roma.

Ayer hubo banquete de gala en la Embajada de Austria cerca de la Santa Sede, en honor del secretario de Estado de Su Santidad, cardenal Merry del Val. Asistieron el Sr. Gutiérrez de Agüera, embajador de España, cerca de la Santa Sede, y el conde de Szecsen, que está en muy buena relación con monseñor Merry.

Así como que la cuestión del Nobis nominavit entre Francia y el Vaticano ha sido arreglada, y que, en su consecuencia, en el próximo Consistorio se proveerá a las Sedes vacantes de Francia.

Para probar su satisfacción al señor Loubet, a quien se debe este arreglo, parece que el Vaticano le permitirá que sea recibido por el Papa, si no con solemnidad, al menos en audiencia particular.

ROMA 17 DICIEMBRE. DELAORDEN

Senado

La sesión

Se abre a las tres y veinte, bajo la presidencia del Sr. Azcárraga. En el banco azul los ministros de Gracia y Justicia, Instrucción y Agricultura.

Ruegos y preguntas

El Presidente da cuenta del fallecimiento del senador D. Rafael Solís Llobet, proponiendo a la Cámara acordar se consigne en el acta el sentimiento que su muerte ha producido en la misma.

El Sr. Capdepón se adhiere en nombre de la minoría liberal demócrata; el Sr. Semprún, como senador por la provincia de Zamora, y el Sr. Salvador, como representante de la minoría liberal regalista.

Iguales manifestaciones hacen los señores Martínez del Campo y Labra.

El ministro de Gracia y Justicia contesta a todos estos señores, afirmando, en nombre del Gobierno, a lo expuesto por todos ellos.

El marqués de Ibarra se ocupa del centenario del Quijote, rogando a la Cámara se tome con interés este asunto, y se asocie a los proyectos de las grandes entidades de España, para que sea acto que se realice con la mayor solemnidad y esplendor.

Hablan, adhiriéndose a esta idea, los señores García Lomas, Avilés, Salvador, Capdepón, Labra y Aramburu, contestando a todos el ministro de Gracia y Justicia.

El Presidente pronuncia algunas palabras asociándose a las anteriores manifestaciones.

Hecha la oportuna pregunta a la Cámara, se acuerda acordarse en su día a las deliberaciones que le hagan para que el acto resulte con el mayor esplendor.

Orden del día

Aprobación de dictámenes

Se aprueban sin discusión varios dictámenes, uno de carreteras y otro de comisión mixta acerca del presupuesto de Guerra.

Votaciones definitivas

Se votan definitivamente los proyectos aprobados ayer, y pasa el Senado a reunirse en Sección de las cuatro menos diez.

La sesión se reanuda a las cinco menos veinte.

Presupuesto de Gracia y Justicia. Pónese a discusión el artículo único del capítulo 8.º, defendiendo una enmienda el señor Espejo, que por boca del Sr. Morales, rechaza la comisión.

Hace también uso de la palabra el ministro de Gracia y Justicia, y queda desechada la enmienda.

El Sr. Labra combate el capítulo, y con este pretexto defiende la reforma del Concordato.

Pide también al Sr. Labra el establecimiento de un Juzgado de Instrucción en la plaza de Melilla.

Le contesta el ministro de Gracia y Justicia, y rechaza sus argumentos.

Sin más debate se aprueba el capítulo 8.º y los sucesivos hasta el 16.

Al art. 2.º de este mismo capítulo se admite una adición pidiendo un crédito para la reparación de la Catedral de Toledo, no sufriendo la misma suerte otra adición presentada por el marqués de Ibarra respecto a la iglesia magistral de Alcañal de Henares.

Al retirarnos de la tribuna el marqués de Ibarra continúa defendiendo la adición por el presentada.

DE SPORT

Gijón Sport-Club

Esta Sociedad de nueva creación organiza para muy pronto una carrera pedestre popular, a imitación de la de canelotes, recientemente celebrada en París.

Los premios serán en metálico y de relativa importancia, siendo la primera carrera de este género que en España se celebra.

F. BOWDEN

TIRO NACIONAL

Escuelas prácticas de tiro para el domingo 20 de corriente.

De dos a tres de la tarde.—Escuelas prácticas para jóvenes pobres.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Ejercicios físicos para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

De cuatro a cinco.—Escuelas prácticas para hijos de socios.

